



LOS SERES TULPA

y otros misterios sin resolver

IVÁN MARTÍNEZ

(de Granmisterio)

m̃

IVÁN MARTÍNEZ

LOS SERES TULPA Y OTROS MISTERIOS
SIN RESOLVER

m̄r

© Iván Martínez, 2016

© Editorial Planeta, S. A., 2016

Martínez Roca, un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

Imágenes de interior: NASA, Wikipedia, Commons Wikimedia, Iván Martínez.

Diseño de la cubierta: Departamento de Arte y Diseño, Área Editorial Grupo Planeta

Fotografía de la cubierta: © José María Principio / EyeEm / Getty Images

ISBN: 978-84-270-4261-2

Depósito legal: B. 4.710-2016

Preimpresión: Safekat, S. L.

Impresión: Black Print

Printed in Spain - Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 1970 / 93 272 0447.

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

ÍNDICE

Introducción	15
1. Los seres tulpa y el poder de la mente	17
La parte real de Slenderman	18
Los seres tulpa. Creaciones de la mente	21
Los impresionantes experimentos de Masaru Emoto	24
Las premoniciones del Proyecto Conciencia Glo- bal	27
Los espíritus existen pero no como pensamos	29
Los exorcismos, la ouija y la posesión de tulpas	31
¿Es Dios una tulpa?	34
El secreto de la alquimia y el hermetismo	36
Las increíbles experiencias cercanas a la muerte (ECM)	38
El misterio de los sueños y la glándula pineal	42
Los distintos tipos de seres tulpa y su aparición en la historia	44

2. Arqueología prohibida	49
Las imposibles ruinas de Puma Punku	50
El último misterio de la isla de Pascua	53
El enigmático continente perdido de Lemuria	56
¿Existieron los gigantes en la antigüedad?	58
La cueva secreta de los Tayos	61
La ciudad subterránea reptiliana descubierta en el subsuelo de Los Ángeles en 1934	65
¿Existieron reactores nucleares en la antigüedad? El misterio de las minas de Oklo	67
Los vimanas, ovnis en la antigüedad	69
Las esferas del fin del mundo, el <i>oopart</i> de Klerks- dorp	72
El misterio de las calaveras de cristal	75
El enigma del mapa de Piri Reis	78
Las profecías de los indios hopi	80
Los chitauri y la historia de Credo Mutwa	83
 3. Casos ovni y extraterrestres	 90
Los avistamientos ovni. Efectos sobre los seres vivos y el terreno	92
El misterio de los <i>crop circles</i> (círculos en las cose- chas)	95
El incidente ovni de Rendlesham Forest	101
El expediente Manises. La fuerza aérea persigue un ovni	104
La gigantesca luz de Landete	107
La terrorífica abducción de Fortunato Zanfretta	108
El extraño objeto que nos vigila: el Caballero Ne- gro	110

La batalla ovni de Núremberg y Basilea en 1561	112
El encuentro de Robert Llimós con reptilianos	115
El misterio de las luces que aparecen en la Luna	117
Kapustin Yar, la base secreta rusa donde almacenan ovnis	121
El extraterrestre de la base militar de Talavera la Real	123
El monstruo de Flatwoods	127
Los duendes extraterrestres de Hopkinsville	129
El misterio de la esfera Betz. Tecnología extraterres- tre	131
Los niños verdes de Woolpit	134
Nuestro ADN es extraterrestre según su descubri- dor	137
Pruebas científicas ante los implantes extraterres- tres	139
El espeluznante incidente del paso Dyatlov	142
4. Conspiraciones y proyectos secretos	146
Operación Highjump. ¿Los últimos nazis en la An- tártida?	147
CONPLAN 8888. ¿El Gobierno se prepara contra una invasión zombi?	149
El Proyecto Filadelfia. ¿Teletransportación militar? ...	155
El secreto de la antigravedad. El Proyecto Winter- haven	158
El Proyecto Blue Beam	160
La base secreta de Dulce	162
Operación LAC: experimentos químicos sobre la población	165

Los secretos del HAARP y la alteración del clima mundial	167
Los inventos ocultos de Nikola Tesla y la censura de la energía libre	170
El Proyecto Solar Warden	174
Los secretos de la CIA ante pruebas de control mental MK Ultra y MK Search	176
El sonido que desintegra el cerebro humano. Armas psicotrónicas	180
Las piedras guía de Georgia	183
Los Illuminati, la orden de las abejas	186
La secta Skull and Bones y la isla Deer	191
Los Rothschild y los Rockefeller, dueños de la ONU y amos del mundo	193
El proyecto secreto Redsun: el hombre estuvo en Marte en 1970	197
5. Misterios de la ciencia y la astronomía	200
El secreto de los campos de fuerza y la levitación magnética	201
La invisibilidad de objetos y personas es posible	204
El misterio de la antimateria	207
Algo muy grande y siniestro en el espacio nos está atrayendo	210
Nibiru, el planeta X y la leyenda sumeria-acadia de Tiamat	213
El misterioso hexágono de Saturno	216
La sonda Rosetta capta un sonido extraño en el interior del cometa 67p	218

En el futuro podríamos convertirnos en luz pura y viajar por el espacio	220
Proyecto Avatar. En treinta años seremos inmorta- les	223
Misterios asombrosos de la física cuántica	226
La fascinante teoría de los Difusos, seres atempora- les	228
Megaestructura extraterrestre encontrada por Ke- pler en KIC 8462852	230
SCP 06F6. ¿Se está acercando a la Tierra algo gigan- tesco?	233
Conclusión	235

1

LOS SERES TULPA Y EL PODER DE LA MENTE

El poder de la mente es algo que todos hemos utilizado de forma involuntaria. Desde la noche de los tiempos el antiguo chaman creía invocar a los espíritus del bosque, curar enfermedades y dolencias con profundos cánticos o incluso utilizar la naturaleza para protegerse del mal. Con el paso del tiempo, los practicantes de vudú y magia negra han atemorizado a la gente realizando sacrificios de sangre contra sus víctimas. La magia que han utilizado las milenarias culturas antiguas del mundo les servía para conseguir un efecto que se hacía patente en la comunidad de la época, alimentando la creencia, el miedo o la esperanza de conseguir lo imposible con estos actos mágicos.

Hoy en día sabemos que la magia era una interpretación de la realidad basada en las creencias de aquellos que la usaban. Los antiguos magos no comprendían muchos procesos que hoy en día conocemos, como por qué se produce el fuego, la lluvia o las numerosas leyes de la física. Sin embargo, se nos está olvidando un efecto muy importante a la hora de analizar

este concepto: ¿por qué les funcionaba en algunos casos? Si la magia es una invención del hombre, ¿cómo es capaz de matar una maldición vudú a una comunidad de personas?

Lo que mata, hierde o provoca dolor en el vudú no es la magia, ningún ser astral de los bajos fondos va a venir a secuestrar a su víctima. Lo que mata es el miedo a la creencia, y esto hace que la maldición se convierta en real. Cuando tenemos el efecto de algo que no existe, en este caso el miedo, eso que no existe se vuelve real sin importar si su forma es física o es un concepto o idea.

Esa es la verdadera naturaleza de la magia, el poder que ejerce una idea combinada con un fuerte sentimiento. Como luego veremos, esta idea es la que sienta la base del fenómeno «tulpa».

La parte real de Slenderman

El concepto de idea como entidad capaz de provocar un efecto mediante el uso de emociones extremas no es algo del pasado, también está presente en la actualidad. En el año 2009, concretamente el 9 de junio, Erik Knudsen —un internauta que usaba como seudónimo el nombre Victor Surge— creó en un foro de internet llamado *Something Awful* (algo horrible) una entidad paranormal totalmente ficticia a la que él llamó Slenderman que en inglés significa «el hombre delgado».

Slenderman es descrito como un extraño ser de más de dos metros, muy alto y delgado. Viste con un traje negro y carece de rasgos faciales. Su piel es muy pálida y tiene la capacidad de teletransportarse de un sitio a otro. Según la historia

aparece en los bosques y el contacto con él provoca locura, alucinaciones, pérdida de memoria y la muerte. La figura está relacionada con los niños, intenta raptarlos para fines desconocidos. Los niños tienen más afinidad para ver a Slenderman. También posee unos extraños tentáculos que brotan de su espalda. La entidad se hizo popular gracias a una serie de videojuegos de terror que se viralizaron por internet, llegando a millones de personas. A su vez, han sido muchos los que han aprovechado el tirón enigmático de la figura y han creado varias series, artículos e incluso una película.



Representación de Slenderman.
(Fotografía de Iván Martínez. Actor: Francisco Mesa).

La figura ficticia de Slenderman bebe de muchas historias antiguas, viejos mitos y leyendas y sobre todo del folclore de varios países. En 2014, Knudsen contó en una entrevista reali-

zada por *NBC News* que la principal fuente de inspiración para la creación de la entidad fue el escritor de ciencia ficción y terror H. P. Lovecraft. Además, se basó en los viejos relatos de los seres sombra, una leyenda urbana que describe entidades que aparecen desde tiempos muy antiguos entre nosotros y tienen aspecto vaporoso y negruzco. También encontramos el mismo fenómeno en la figura de un ser de la mitología escocesa llamado *Fear Dubh* («el hombre oscuro»), el *Takkenmann* de Holanda o incluso *Der Grosse Man* («el hombre alto») de la mitología alemana. Este último aparece en un grabado de 1540 realizado por Hans Freckenberg, descrito como un ser que vive en el bosque negro y secuestra a niños, los mutila y deja los restos al aire, mientras él se esconde en la niebla.

Como vemos, la invención de Slenderman en un foro de internet se basa en elementos del folclore medieval, leyendas y mitología. Esto le da una base para que la gente pueda pensar en la posibilidad de que esta figura exista. El 31 de mayo de 2014, dos adolescentes de doce años, Morgan Geyser y Anissa Weier, de Wisconsin, apuñalaron diecinueve veces a una tercera dejándola tirada en un bosque, porque querían acercarse a Slenderman. Se sentían observadas por la criatura y querían rendirle culto; creían necesitar actuar en nombre de la criatura porque pensaban que era real y así podrían obtener el favor de la entidad paranormal.

Este incidente no ha sido el único. En Ohio, una niña de trece años intentó apuñalar a su madre debido a la obsesión que sentía por la criatura. El 4 de septiembre de 2014, una niña de catorce años de Florida quemó su propia casa mientras su hermano de nueve años y su madre dormían. La policía abrió una investigación y encontró en el ordenador y en mu-

chos de los efectos personales de la niña varios signos de obsesión por Slenderman.

Slenderman no existe, pero su efecto en la sociedad sí. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿puede la gente volver real las ideas?, ¿existe el inconsciente colectivo? Cuando muchas personas piensan en lo mismo, ¿ese pensamiento se vuelve real? Como veremos más tarde, existen proyectos financiados por el gobierno en varias universidades que demuestran de forma científica como la conjunción de gente pensando a la vez una determinada idea puede cambiar la materia. Lo más interesante de este asunto es encontrar cientos de noticias de personas que han creído ver en bosques o en el interior de sus casas a seres totalmente reales con el aspecto de Slenderman. Las viejas doctrinas del budismo tibetano vajrayana aluden a la existencia de los seres tulpa, entidades ficticias que se vuelven físicas gracias a la influencia mental de una mente muy poderosa o del conjunto de muchas mentes débiles.

Los seres tulpa. Creaciones de la mente

El saber oriental es un gran desconocido, hay mucha información sobre grandes conceptos filosóficos que pueden explicar fenómenos sociológicos que nos afectan sin darnos cuenta. El concepto de seres tulpa se basa en un conocimiento que es incluso más antiguo que el propio ser humano.

Según el budismo tibetano y la doctrina vajrayana, las tulpas son creaciones de la mente, ideas que tomaron forma física en nuestra realidad y se materializaron un tiempo para convivir con el hombre. Los monjes vivían toda su vida escuchando

los cánticos y el susurro del viento chocando contra las montañas del Tíbet, envolviéndolos en un aura mágica que asimilaban mientras meditaban profundamente. Sus meditaciones eran muy prolongadas y extremas, llegando al punto de no comer ni dormir durante días. Incluso ingerían un fuerte veneno para provocarse un fuerte dolor en el estómago y poder concentrarse aún más en su meditación.

Cuando se sentían preparados para alcanzar la iluminación, intentaban crear una tulpas como objetivo final. Para ello concentraban el poder de la mente que habían desbloqueado a lo largo de toda su vida en un extraño ritual llamado «la danza del *chód*».

Quien realizaba esta danza asumía el riesgo de morir en el intento o de perder la mente cayendo en la más intensa locura. El ritual consistía en la colocación de doce monjes maestros en círculo y en el centro el aspirante a crear el ser tulpas. Mientras el monje se encontraba en el centro debía crear una imagen mental de un doble suyo, un *Doppelgänger*; mientras los otros monjes ordenaban a sus tulpas desmembrar la figura del aspirante. Si este resistía la visión del desmembramiento de su doble y no sentía miedo, el monje estaba preparado para crear tulpas. Si, por lo contrario, sentía el más mínimo ápice de miedo, perdía la mente para el resto de su vida.

Las propiedades que tenían estos seres tulpas eran muy diversas. El monje le daba un sentido de existencia a su creación, otorgándole la consciencia. La forma física de estos seres se basaba en las sombras porque eran mucho más fáciles de imaginar. Las tulpas sombra resistían pocos minutos en el medio físico porque tenían leves rasgos contruidos que los ataban al mundo, es decir, cuantos más monjes recordasen cómo era la

tulpa creada, más tiempo resistía viva. También hay relatos de otras tulpas con rasgos físicos, algo más peligrosas porque adquieren conciencia propia y son capaces de vivir siglos ancladas en el inconsciente humano.

Estos extraños conceptos que mezclan el esoterismo y la filosofía se aplican de forma diferente en la actualidad. Las tulpas no son seres mágicos, son ideas que trasladamos a imágenes mentales. Podemos representar el subconsciente como una caja donde se guardan cosas que nos pasan en el día a día y no le damos importancia, por ejemplo los mensajes subliminales. En esa cajita se encierra un conocimiento que ignoramos. ¿Qué pasaría si sacáramos ese conocimiento? Podríamos trasladar el subconsciente a una imagen mental y leer el subconsciente como si se tratase del consciente normal, aumentando nuestra inteligencia y capacidad de memoria.

Explicándolo de una forma más sencilla, tomemos como ejemplo un mineral precioso. Si nosotros lo usamos como amuleto de la suerte y creemos de verdad que ese objeto nos va a proporcionar suerte, entonces iremos a los lugares con más confianza, descubriendo situaciones nuevas, sonriendo y atrayendo sonrisas. El mineral no es mágico, es un objeto al que nosotros adjudicamos una idea. La magia se produce en nuestra mente.

El camino empieza con la llamada «ley de atracción», de la que se ha hablado en muchos libros, entre otros el bestseller *El secreto* publicado en 2006 y escrito por Rhonda Byrne. Esta ley nos dice que podemos atraer cualquier cosa con la mente, puesto que el universo es una única sustancia mental. Para crear una tulpa lo primero que hay que hacer es eliminar varias palabras de nuestro vocabulario, estas son «no» e «imposible».

Si nos ponemos barreras mentales, nunca podremos alcanzar nuestro objetivo. Por un ejemplo, si estamos enfermos y queremos recuperarnos, no debemos pensar «no quiero estar enfermo», porque nuestra mente no interpreta la negación. Lo que sí interpreta es la idea de enfermedad, porque la frase evoca la idea de enfermedad. Habría que pensar «estoy sano» y sentir que estamos sanos. Si pensamos «me gustaría estar sano» tampoco funcionaría porque enfocamos la idea en el futuro, es decir, evocamos la idea de algo que no tenemos, y si no lo tenemos no lo podemos sentir. Ese es el motivo por el que la ley de atracción no funciona en oraciones, porque pedimos algo que no tenemos.

Una buena práctica antes de llegar a la creación de tulpas es ejercitar esta ley de atracción, una ley que ha sido medida —aunque ha recibido más censuras que alabanzas— científicamente por varios expertos. Masaru Emoto es un autor japonés que confirma mediante una serie de experimentos el poder mental para modificar recipientes con agua.

Los impresionantes experimentos de Masaru Emoto

Masaru Emoto (1943-2014) fue un controvertido científico japonés que afirmaba la existencia de una relación entre la mente y la materia. Uno de sus experimentos más famosos consistía en colocar recipientes de agua separados y añadirles una etiqueta. La etiqueta de un recipiente determinado contenía una palabra con un mensaje positivo, por ejemplo «amor», y en otro recipiente lo contrario, una palabra con un mensaje negativo, como «odio».

El científico reproducía música clásica en presencia del recipiente con el mensaje positivo, y música estridente con el recipiente de mensaje negativo. En otros experimentos en lugar de reproducir música colocaba imágenes y decía palabras positivas y negativas a los recipientes correspondientes. Después de unos cuantos días congelaba el recipiente con su contenido y analizaba bajo microscopio los cristales de agua que formaban el líquido. El resultado era impactante, los cristales de agua que se formaban en el recipiente del mensaje positivo estaban armonizados, su estructura era geométrica y estaban unidos (similar a la estructura de los copos de nieve). Por lo contrario, los cristales del recipiente con mensaje negativo estaban desestructurados, rotos y sin concordancia. ¿Acaso la mente afectaba a estos recipientes?

Si esto fuera así, no podemos dejar de tener en cuenta que el cuerpo humano se compone de un 80 por ciento de agua. ¿Podría cambiar nuestro cuerpo los pensamientos de la gente que nos rodea hasta hacernos enfermar? Masaru Emoto estaba convencido de que sí. Para su desgracia, la comunidad científica no aceptó las pruebas que él proporcionó. No podía demostrar la relación entre mente y materia.

Para acabar con las críticas, Masaru quiso realizar un segundo experimento y publicó los resultados en la revista *Explore Journal* en el año 2006 junto a Dean Radin —el científico que trabajó en el Proyecto Conciencia Global que veremos más adelante—. El objetivo del experimento era cambiar la materia de dos recipientes situados a 8.000 km, en California. En Tokio, se enseñó una imagen de las botellas a 1800 personas y desde Google Maps la posición de estas para que mandaran mensajes positivos a una y negativos a otra. El análisis de los cristales fue

el esperado, exactamente igual que en su primer experimento, pero aun así la ciencia no pudo aceptarlo como científico.

Masaru Emoto realizó más experimentos a lo largo de su vida hasta que falleció en octubre del año 2014. Existieron otros científicos que experimentaron con sus teorías. Por ejemplo, la fotógrafa Rose-Lynn Fisher fotografió la cristalización de centenares de lágrimas según el sentimiento que las provocaba. Las lágrimas de felicidad eran tremendamente distintas de las de dolor.

Yo mismo comprobé la realidad de este experimento. Al principio no sabía qué pensar: podría tratarse de una tomadura de pelo o de una verdad importante. Herví arroz y lo coloqué en dos recipientes esterilizados que había pedido humildemente en el centro médico de mi ciudad. Realicé el método de etiquetado y cada mañana pasaba diez minutos mirando la palabra y sintiendo su significado. A los cuatro días el arroz con la palabra positiva estaba intacto y el del otro recipiente, que poseía la palabra negativa, se había convertido en un caldo mal oliente. Animo al lector a que lo pruebe en su casa para que lo pueda comprobar de primera mano.



Recipientes etiquetados para el experimento. (Fotografía de Iván Martínez).